

EDICIÓN ESPECIAL

FJG

FUNDACIÓN JAIME GUZMÁN

PRIMERA CUENTA PÚBLICA: EN SUMA, MÁS ESTADO

Nº 348 | 02 de junio 2022



Ideas & Propuestas

RESUMEN EJECUTIVO

Desde 2017, la Cuenta Pública se realiza cada 1 de junio. Este año, el presidente Gabriel Boric, a casi 90 días de haber asumido su mandato, se dirigió al país en Cadena Nacional en lo que ha sido uno de los discursos más largos desde 1990 y enumeró una serie de promesas estructuradas en cinco lineamientos. Lamentablemente, no se hizo mención a los puntos más esperados por los chilenos: seguridad y violencia, y el aumento del costo de vida y la inflación. Tampoco se transparentó el costo económico de lo anunciado.



Foto: epicentrochile.com

I. INTRODUCCIÓN

La Cuenta Pública, tradición instaurada en la Constitución de 1833, es una ceremonia en la que el presidente de Chile rinde cuentas al país. Históricamente, se realizaba cada 21 de mayo, no obstante, la expresidente Michelle Bachelet modificó la fecha en el año 2017 para que se realice cada 1 de junio.

La Cuenta Pública de 2022 es la primera del presidente Gabriel Boric, y venía desde hace varios días concentrando la atención mediática. Pues, a casi tres meses de asumir el mando, y aun cuando logró salir electo con el 55,8% de los votos, la aprobación a su gestión ha descendido dramáticamente las últimas semanas. Según la encuesta Cadem del domingo 29 de mayo, Boric registró 57% de desaprobación –alza de siete puntos en comparación al sondeo de la semana anterior.

Por otro lado, dada la delicada contingencia nacional, se esperaba que en su discurso abordara, al menos, cuatro puntos que han sido temas de preocupación para los chilenos durante los últimos meses: 1) el aumento del costo de vida, 2) las pensiones, 3) la seguridad pública, violencia, y terrorismo y 4) la crisis migratoria. Sin embargo, aquellos temas fueron escasa y ambiguamente tocados. El presidente optó por marcar su agenda de derechos sociales, de género, DD.HH, y, seguir alentando líricamente expectativas.

Esta edición de *Ideas & Propuestas* analiza los ejes de la primera Cuenta Pública de Boric, así como también los tópicos faltantes.



Foto: meganoticias.cl

II. LA PRIMERA CUENTA PÚBLICA DE BORIC

A las 11 de la mañana estaba previsto que comenzara la Cuenta Pública, no obstante, Gabriel Boric junto a la ministra del Interior, Izkia Siches, llegaron con minutos de retraso. Recién a las 11:03 estaban saludando a los diputados y autoridades en el pórtico del Congreso, en la ciudad de Valparaíso. A las 11:23 Boric entró al Salón de Honor del Congreso. Una vez más la prensa hacía hincapié en los elementos que visten y rodean al primer mandatario. La ceremonia inició con el canto del himno nacional, y luego Álvaro Elizalde, presidente del Senado, abrió la sesión “en nombre de Dios y la Patria” (cuestión que hace tres años no habría sido algo a destacar). Finalmente, Boric comenzó su discurso a las 11:28 horas del día miércoles.

El mandatario abrió el discurso saludando a los habitantes de nuestra patria y a los pueblos de Chile. Afirmó que el propósito de la Cuenta Pública es exponer “los principales ejes de nuestro proyecto

de cambios”. Por ello, puso énfasis en lineamientos feministas y de género, en políticas que apunten a la “verdad, justicia, memoria, reparación y no repetición”, al medioambiente y ecologismo, y en una serie de derechos sociales.

Igualmente, y a pesar de los avances que ha tenido el país en materia de reducción de la pobreza o el acceso a la educación, afirmó que Chile atraviesa una fractura social producto de la desigualdad, que se ha manifestado en una “multiplicidad de injusticias”. Por eso, a su juicio, el 18-0 no fue “un evento aislado”, pues fue una ebullición de malestares que tomaron un cauce institucional con el proceso constituyente. Según Boric, por un lado, este escenario refleja que se resolvieron las diferencias con más democracia. Pero por otro, el Estado tiene el deber de garantizar derechos en educación, salud, vivienda, seguridad social, entre otros aspectos.



Foto: vaticannews.va

Asimismo, mencionó los efectos de la pandemia y el dolor que ha causado a los chilenos. Motivo por el cual reconoció a las autoridades sanitarias del gobierno del expresidente Piñera. De igual modo, pidió perdón por las injustas críticas que le hicieron cuando él y su coalición eran oposición, pero que las realizaron “de buena fe”.

Durante la ceremonia, que tuvo una extensión de dos horas y quince minutos, anunció cinco ejes en los que su gobierno se propone trabajar, aludiendo que son parte de su derrotero para empujar cambios estructurales en el país. Sin embargo, no ahondó en mayores anuncios en torno a la delincuencia y seguridad, como en el costo de vida e inflación, materias que se han instalado como relevantes para

la cotidianidad de los chilenos. Tampoco abordó el costo que tendrían para el país las propuestas.

En resumen, su discurso, como era de esperarse, se centró en la hoja de ruta que guiará su gobierno y debe ser analizado desde los contenidos de dicha ruta, el sentido que tiene, pero además, como discurso propiamente tal. El cual, en su dimensión connotativa permite interpretar el diagnóstico de Boric respecto de la insurgencia iniciada en Octubre de 2019, su compromiso y validación política al decepcionante proceso constitucional, pero sobretodo, su negación a transparentar su posición política respecto de la violencia y el terrorismo, ante un país que padece día a día, cuestión que se traduce en la ausencia de decisiones para enfrentarla.

III. LOS CINCO EJES

El discurso del presidente Boric, presentó una hoja de ruta a través de cinco ejes que desarrollará su gobierno: Derechos Sociales, Mejor Democracia, Justicia y Seguridad, Crecimiento Inclusivo y Medio Ambiente. En total, son cerca de sesenta anuncios y medidas que empujará en estos lineamientos.

1. Derechos Sociales: Como era de esperar, el gobierno frenteamplista ha anunciado una serie de catálogos de derechos, que dialogan con una mirada bastante millennial, pero que igualmente tienen un fuerte componente ideológico. Entre ellos destacan los anuncios sobre:

- Como era de esperar, el gobierno frenteamplista ha anunciado una serie de catálogos de derechos, que dialogan con una mirada bastante millennial, pero que igualmente tienen un fuerte componente ideológico. Entre ellos destacan los anuncios sobre:
- Proyecto de ley sobre la eutanasia bajo el eufemismo de “muerte digna”.
- Proyecto de ley que creará un Fondo Universal de Salud, es decir, que todos deben cotizar en un plan estatal de salud, no pudiendo hacerlo en uno privado como las Isapres.
- Política Nacional de Educación Sexual Integral para todos los niveles de enseñanza, lo que implica

que todo niño, independiente de su edad, recibirá educación sexual ideologizada.

- Reforma al sistema previsional
- Anunció una nueva política de gratuidad universitaria;
- Plan de condonación deuda educativa y la creación de un nuevo sistema de financiamiento;
- Proyecto de ley de Reparación de la Deuda Histórica a los profesores y poner fin a la doble evaluación docente, lo que claramente apunta contra todo sentido común.
- Insistirán en el proyecto de ley comunista, empujado meses antes del 18-0, que reduce la jornada laboral a 40 horas.
- En materia de vivienda, habló de urbanizar los campamentos con el plan Construyendo Barrios, más que de erradicarlos y que las personas superen la pobreza material.

2. Mejor Democracia: como es propio de la vertiente frenteamplista, sustentada en principios del post-marxismo, Boric apuntó a hablar de “más democracia”, lo que es un eufemismo para hablar de “democracia radical” –aquella que busca instalar la horizontalidad en las praxis políticas,

desplazando toda jerarquía y verticalidad—. Esto se devela bien con el dicho “democracia en el país y en la casa”, expresado en el discurso por Boric. Entre los anuncios en esta materia destacan:

- El Convenio “más amplitud, más voces, más democracia” que busca instalar “derechos asociados a la comunicación”, proyecto ambiguo que pareciera apuntar a la intervención estatal en los contenidos de los medios.
 - Afirmó que su gobierno es feminista, lo que implica instalar este enfoque a nivel interministerial, pero también anunció una “Política exterior feminista”, la que debe permear las Fuerzas Armadas.
 - Igualmente, puso énfasis en la “diversidad y disidencias sexo genéricas”, es decir, instalar lineamientos LGBTIQ+ en cada política pública.
 - En materia de pueblos indígenas, sostuvo que deben existir parlamentos territoriales y que se reconozcan a sus autoridades y protocolos según “estándares internacionales”. Igualmente, habló de la restauración de tierras. Todos estos puntos deben seguir el “Plan Buen Vivir” que es una mirada guerrillera heredera del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).
 - Insistió en una agenda integral de “Verdad, Justicia y Reparación” a víctimas –políticas– en el contexto del 18-O, en desmedro de las víctimas reales de la violencia, insurrección y delincuencia asociada a la insurgencia.
- 3. Justicia y Seguridad:** En este aspecto, resaltó que el próximo año se cumple 50 años del pronunciamiento Militar, pero no se abordó el terrorismo en La Araucanía. De hecho, el vocablo “terrorismo” no fue mencionado en ninguna ocasión. Al contrario, anuncio:
- Reforma a Carabineros que, según sus intenciones, fortalecería la labor de las policías.
 - Igualmente, destacó el programa “Menos Armas, Más Seguridad”, es decir, una prohibición total en la tenencia de armas, dejando que los delincuentes sean los únicos que puedan usarlas mientras que los ciudadanos no tienen cómo defenderse.
 - La única señal robusta que dio en esta materia, a pesar de ser ambigua, fue la de crear un nuevo ministerio de “Seguridad Pública, Protección Civil y Convivencia Ciudadana”, que busca “fortalecer el control civil”, lo que genera razonables dudas hacia qué apunta esto. ¿Policía civil?
 - En menor medida, mencionó el Plan de Acción para el Control y Fiscalización del Comercio Ilícito y Callejero, y la Política Nacional Contra el Crimen Organizado, que costará el despilfarro de 3 mil millones de pesos chilenos.
 - No obstante, no expuso ninguna política contra el terrorismo o la violencia política, es más, habló de “violencia rural” en lugar de la insurrección o guerrilla mapuche.



Foto: latercera.com

4. Crecimiento inclusivo: En este punto, Boric trató de abordar el crecimiento ligado a la ciencia y tecnología. Sostuvo que “un país que está fracturado socialmente no puede crecer, por lo que una distribución más justa de la renta es condición necesaria para que retomemos el camino del desarrollo”.

- Para ello, y como era de esperar, anunció una Reforma Tributaria dentro de un “Pacto Fiscal para Chile”, el que servirá para financiar todos los derechos y beneficios anunciados.

- Reconoció que hay que traer inversión al país, para reducir la incertidumbre que vive el país –desde el 18-0–, y se propone que la productividad crezca al ritmo de 1,5% anual –no obstante, en el contexto del aumento del sueldo mínimo y de la reducción de la jornada laboral, se ve económicamente difícil–.

- Anunció la construcción del tren entre Santiago-Valparaíso, iniciativa que existe desde el año 1910. Asimismo, anunció fortalecer la red ferroviaria a nivel nacional.

- También, habló de descentralización con la “Política Nacional de Zonas Extremas” que permitirá que los Gobiernos Regionales tengan mayores competencias, lo que abre el riesgo de mayor burocracia y corrupción.

- Sostuvo que se creará una Empresa Nacional del Litio.

5. Medioambiente: siguiendo los discursos ecologistas y el cambio climático –que sería producto exclusivamente del ser humano sin reconocer cambios propio del planeta–, anunció que:

- Se ratifica el acuerdo de Escazú y recuerda que se promulgó la Ley Marco de Cambio Climático –que regular alcanzar la meta de carbono neutralidad como máximo para el año 2050–.

- También señaló que se impulsará una Política Exterior Turquesa, es decir, un acuerdo para trabajar en conjunto con los países de la pacífica de América para la creación de corredores marinos protegidos.

IV. COMENTARIOS

Después de casi tres meses de un muy mal inicio de gobierno, un presidente poco visible, ministros que casi diariamente venían cometiendo errores no forzados y abriendo flancos innecesariamente, un comité político incapaz de marcar agenda, se esperaba que la primera cuenta pública de Gabriel Boric fuese una oportunidad para iniciar una recuperación estratégica de la aprobación ciudadana, hoy esquivada. En ese sentido, los símbolos, el estilo de su habla, sus gestos, los reconocimientos a su predecesor no significan una apertura a los sectores que trascienden su coalición. Aun con la larga duración de su discurso junto de los contenidos de , no se avizora una apertura que le permitan al presidente conseguir el apoyo de la oposición que tiene en el Congreso pero que las requiere para avanzar en sus proyectos. No solo porque fue sumamente débil en temas de seguridad y violencia, como también en lineamientos claros para revertir la inflación –causada, principalmente, por los numerosos retiros de las AFP promovidas por su sector, sino además porque los ejes que estructuran su mensaje de ayer parecieron dirigidos a su electorado más fiel, fue un discurso para su nicho político. De otro modo, Boric perdió una oportunidad, pues, vale la pena insistir, más allá del

tono que usó ayer el presidente, y el haber aludido a críticas de buena fe (refiriéndose al manejo de la pandemia del gobierno anterior) fue en ese mismo edificio donde él amenazaba perseguir al presidente anterior y en que su propia coalición, y él mismo, presentó 14 acusaciones constitucionales. No hubo menciones ni disculpas por aquello. Pero además, la agenda ideológica que estructuró su discurso no develan nada nuevo en relación a su programa de gobierno, y por tanto, difícilmente puede extraerse alguna señal que le permitan traspasar, con votos y apoyo en el parlamento, su coalición.

Así también, algo tan importante como el costo de sus anuncios tampoco fue transparentado, cuestión que abre más incertidumbres que certezas y, por lo mismo, permiten señalar que su discurso, antes que una cuenta o un programa fue más bien una declaración de intenciones, una ruta política. De otro modo, el discurso, en tanto tal, denotó carencia de diálogo con la economía y por ende, devela un espacio opaco en materia de costos que resultan riesgoso para las expectativas que ha generado un gobierno autodenominado como transformador. La posible recaudación de la anunciada reforma

tributaria no es certera en un escenario de poco crecimiento. Así también, el mismo crecimiento anunciado –de un 4%– se contradice con su hoja de ruta y con el borrador constitucional que más bien desincentivan la inversión. No hubo mención a cómo conseguir ese crecimiento ni cómo mejorar la productividad, menos entonces se puede asegurar un recaudamiento determinado para la reforma tributaria. El fracaso en esta materia durante el segundo gobierno de Bachelet debería entenderse como experiencia.

Otro elemento, que ha sido por lo demás poco ponderado, y sobre el cual vale la pena hacer una mención, es el concepto del “buen vivir”, pues se suele asociar como sinónimo de una vida digna. Sin embargo, es un término ideológico que busca alejarse del desarrollo y progreso ligados a una sociedad libre y abierta, debido a un sistema capitalista y occidentalizado. Al contrario, apunta a una visión autonomista (de horizontalidad y cooperación mutua) alejado del “capitalismo extractivista” y de la noción de un Estado-Nación. Es una posición anti-neoliberal y anti-capitalista.

De este modo, la primera Cuenta Pública del presidente Boric priorizó más bien una narrativa ideológica, sustentada en una mirada antihumanista (eutanasia);

en ideologizar a la sociedad con un enfoque feminista y de género (en políticas públicas, educativas y en materia de relaciones internacionales); indigenista (restitución de tierras sin atajar la insurrección de los extremistas mapuches); y ecologista (cuando hablan del “Buen Vivir”). Es decir, fue un discurso político no conciliador para un país polarizado, y que tampoco apunta a solucionar los reales problemas de los chilenos.

En resumen, el discurso de la primera Cuenta Pública de Gabriel Boric no solo careció de sustantividad programática y económica, sino además aumentó incomprensiblemente las expectativas en virtud del momento económico que atraviesa el país y el mundo. Sin embargo, además resulta sintomático en relación a los horizontes de la nueva izquierda que hoy gobierna: ofrecer ampliar la estructura del Estado, generar expectativas poco realistas en materia de derechos sociales y guiarse por un difuso enfoque “feminista estatal”. Del mismo modo, el silencio en materias tan urgentes y graves como lo son de violencia, el terrorismo o migración, deben leerse como un problema estructural que seguirá padeciendo el país por responsabilidad de un presidente y su coalición gobernante, cuyo pasado y divisiones internas al respecto lo retienen a condenarla y enfrentarla con las herramientas que le da la ley.



Capullo 2240, Providencia.

www.fjguzman.cl

 /FundacionJaimeGuzmanE

 @FundJaimeGuzman

 @fundacionjaimeguzman